

conseguirás (yo te lo aseguro) que recompense el sacrificio tan grande que haces de tu personalidad. En esta profesión no hay ni dinero, ni honores, ni nada que pueda medirse o contarse con unidades exteriores. Sólo hay en recompensa íntimas satisfacciones, inefables fruiciones de regocijo que sólo pueden experimentar los seres elegidos por el privilegio de la vocación.

Revista Escolar, Panamá.

*

«No es demasiado un d'Alembert para enseñar matemáticas a un niño», decía Diderot. Y bien, pregunto a ustedes, ¿conocen a las d'Alembert de nuestras escuelas?

*

El señor Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores ha recibido muchos aplausos por su nota de 29 de setiembre al señor Encargado